

COMENTARIO DE LUIS RAMIRO BELTRAN SOBRE LA CONFERENCIA DE RENE ZEBALLOS EN LAS JORNADAS PARA LA NUEVA RADIO REALIZADAS POR LA UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA Y ERBOL EN CHOCHABAMBA EN MAYO 28-31 DE 2003

Estamos ante una ponencia que conjuga en forma sistemática y creativa lo teórico con lo práctico, lo conceptual con lo operativo, la reflexión con la experiencia. De ahí la riqueza y la utilidad del planteamiento que ha puesto hoy aquí sobre la mesa de debates el destacado especialista en comunicación radiofónica educativa René Zeballos, Secretario Ejecutivo de Educación Radiofónica Boliviana (ERBOL).

Empeñado en precisar en qué consiste la labor de educación por radio, el autor comenzó por preguntarse en general, qué es lo educativo y, en particular, cuándo resulta ser educativo un programa de radio. Y ha logrado dar respuestas que constituyen una valiosa guía para quienes aspiren a emplear la radio con fines educativos. Más aún, ha señalado - por otra parte - algunos de los retos mayores que se presentan hoy en Bolivia a quienes apelan a la radio para educar al pueblo.

Para dar cimientos a su argumentación, Zeballos recurrió acertadamente a nociones propuestas por algunos de los más eminentes especialistas de la región en materia de comunicación educativa para el desarrollo democrático: el uruguayo Mano Kaplún (ya fallecido), el paraguayo Juan Díaz Bordenave, el argentino Daniel Pneto y el hispanocostarricense Francisco Gutiérrez. Conjugando enunciados de los primeros dos hizo un análisis comparativo de tres modelos de educación: el que enfatiza los contenidos, el que enfatiza los efectos y el que enfatiza el proceso. Y, valiéndose de los otros dos autores, hizo la tipificación de la educación radiofónica por medio de estas cinco instancias de mediación: la radio como asesor pedagógico, el discurso pedagógico de la radio, la radio en la formación de grupos; la radio educando sobre el contexto; y la radio en función de dar visibilidad a otros actores sociales.

Sobre la plataforma de sustentación conceptual así construida, Zeballos formuló una definición que estipula las condiciones bajo las cuales un programa de radio puede ser considerado educativo cuando sea útil para los oyentes, cuando ofrezca algo nuevo para ellos, cuando permita en algún grado el diálogo y la reflexión tanto entre sus participantes como en el público, cuando tome en cuenta las características socioeconómicas y culturales del contexto del público, cuando sea sustentado por investigación, cuando, yendo más allá de la simple divulgación de conocimientos, se proponga generar cambios en actitudes y en prácticas, cuando hayan sido realizados bajo planificación, cuando su contenido atienda las necesidades principales de la mayoría de la población; y por último, cuando dicho contenido se enmarque en los valores a los que se adhieren la mayoría de los integrantes de la sociedad. No indico el autor si para identificar como educativo a un programa de radio debían concurrir todas estas características o si bastaría con que lo hicieran cuando menos algunas de ellas. Probablemente lo ideal sería que concurrieran

todas, pero en la práctica pudiera resultar difícil que tal fuera el caso siempre. De todas maneras, sin embargo la clasificación propuesta tiene utilidad

Habiendo delineado así el perfil de lo que ha de entenderse por programa educativo de radio, Zeballos propuso una clasificación de dichos programas según los objetivos del comunicador. Estos son para él los siguientes: evangelizar; informar, propagandizar, publicitar; entretener, servir y educar, propiamente dicho, en el sentido de procurar especialmente que los radioescuchas aprendan algo que les sirva para forjar una vida mejor. Advirtió que si bien un programa radiofónico puede obedecer a solo uno de estos objetivos, también hay formatos de ellos, como el de radiorevista, que pueden contener varios segmentos cada uno con distinto objetivo. Reconoció dos tipos principales de mensajes educativos por radio. Uno que brinda un contenido "terminado" o "cerrado", como es típicamente el caso de los mensajes relativo a situaciones de emergencia. Y el otro cuyo contenido está "abierto" o "inconcluso" en el sentido de dar margen y estímulo a la reflexión autónoma por parte del radioescucha.

Afinando el análisis definitivo, el autor de la ponencia recomendó que los mensajes educativos por radio tengan doce características. Sostuvo que deben ser concretos y precisos, así como exactos en el sentido de estar libres de errores que si enseñan procedimientos deben decir lo que se espera que el oyente haga antes de decir lo que se espera que no haga. Por otra parte, afirmó que deben ser adecuados a la realidad que vive su público, proponer cosas alcanzables por los oyentes y valerse de todos los recursos posibles para lograr identificación con ellos tanto en contenidos como en formas. También indicó que tienen que ser amenos y entretenidos, favorecer la interactividad entre los emisores y los radioescuchas y ser presentados en lenguaje sencillo y claro que facilite su comprensión y asimilación. Y, finalmente, acotó que los mensajes deben ser persuasivos y reiterativos de los puntos principales de su contenido, a la vez que deben tener un buen inicio y un buen final. En suma, una fórmula práctica para tratar de lograr óptima comunicación radiofónica entre emisor sensitivo y receptor activo.

Zeballos hizo luego un par de anotaciones críticas antes de enunciar los retos frente a los cuales él estima que la radio educativa se encuentra hoy en Bolivia. Por una parte, señaló que los medios masivos de comunicación privilegian crecientemente lo mercantil, espectacular y sensacional sobre lo educativo, lo propicio al bien social y que desdeñan los empeños de comunicación popular educativa y prodemocrática. Por otra parte, deploró el hecho de que en dos décadas de ejercicio de la restauración democrática haya aumentado la pobreza, se haya agudizado la inequidad y se haya enseñoreado la corrupción, a la vez que censuró a la clase política por haberse desentendido de las necesidades y aspiraciones del pueblo.

Pasando de lo prescriptivo a lo proyectivo, el expositor ha planteado aquí como reto mayor para la radio educativa el de contribuir al fortalecimiento de la democracia hoy afectada por grave deterioro que ha acentuado la crisis económica, quebrantado la autoridad gubernamental y generado caos, disgregación, violencia y desesperanza.

La radio educativa y popular nació en Bolivia, ya hace cerca de cuarenta años, con la misión de promover el desarrollo democrático por medio de la educación. En los años 70

asumió ante el pueblo el compromiso de apoyarlo en la lucha contra el autoritarismo antidemocrático. Y, a partir de principios de la década del 80 ha hecho importantes aportes a la causa de la reconstrucción democrática. Es, pues, apenas lógico que ella se emplee ahora a fondo para expandir, refinar y acelerar la educación para la defensa, la consolidación y el robustecimiento de nuestra democracia hoy amenazada acaso de muerte.

Obviamente, sin embargo, esa tarea no debe confinarse al territorio de la radiodifusión. Debe ser igualmente asumida por los demás vehículos de comunicación masiva. Así lo entiende Zeballos cuando señala que el desafío para fortalecer a la democracia abarca a todos esos medios por igual. Y les propone conversar con la población sobre la importancia del culto a los valores democráticos como la libertad, la equidad, el pluralismo y la tolerancia. También los convoca a enseñar el respeto por los derechos humanos y a propiciar el cumplimiento de los deberes ciudadanos, así como a estimular la reflexión pública sobre la naturaleza misma de la democracia, que no debe limitarse a la participación de los ciudadanos en el acto electoral para formar gobierno.

Concordamos en que la construcción de la democracia es una tarea que demanda dedicación cotidiana de todos los ciudadanos y apoyo resuelto y sostenido a ella por los medios de comunicación. La democracia no ocurre por milagro ni por decreto. Se forja día a día en la mente y en el corazón del pueblo con el auxilio crucial de la comunicación educativa, de la que ERBOL es abanderada en Bolivia.

Ahora mismo, en efecto, ERBOL está intensificando en varias de sus actividades la aplicación del enfoque prodemocrático. Ha establecido una línea de trabajo sobre democracia y ciudadanía que tiene como eje un programa educativo de hora y media sobre valores de la democracia, construcción de ciudadanía y control social, todo ello dirigido a activar la participación del pueblo en el mejoramiento de la conducta gubernamental y del accionar político. Está remozando su informativo nacional "Bolivia en Contacto" dándole un tratamiento de diálogo educativo entre regiones con interactividad directa vía satélite entre unidades de emisión en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Y en plan de fomento de la interculturalidad, formará parte de la renovada Red Quechua Satelital que ofrecerá en ese idioma un noticioso de una hora por interacción entre emisoras afiliadas a la ALER en Ecuador, Perú y Bolivia. Así avanza ERBOL de la convicción a la acción.

Otro de los retos principales planteados por Zeballos es el de ampliar y acentuar el apoyo de la radio a los programas de desarrollo, en particular por la vía de la educación no formal. Esto se aplica especialmente a las intervenciones del Estado y de organismos no gubernamentales en áreas como las de la salud, la nutrición, la protección del medioambiente y la educación primaria y secundaria y, sobre todo, en el campo y en barrios suburbanos.

En cuanto a la salud, es pertinente anotar que hubo en la década del 90 amplia e intensa actividad comunicativa que incluyó el uso de la radio principalmente por medio de formatos de "cuñas" y "microprogramas" en español, aimara, quechua y guaraní. En el último tercio de dicha década y a principios de la actual algunas instituciones privadas aplicaron con buen impacto la estrategia de educación por entretenimiento, una innovación

en Bolivia. En 1997 el Proyecto Basics enseñó el cuidado del menor de cinco años por medio de la radionovela "El Zambo Angolita", de la que se propalaron cincuenta programas de veinte minutos cada uno. En 1998 el Proyecto Mother Care combinó la radionovela "El Diano de un Destino" con mensajes para debates en grupos focales pncipalmente para enseñar comportamientos propicios a la maternidad segura. En 1999 el Servicio de Capacitación en Radiodifusión de la Universidad Católica-La Paz propaló por conducto de treinta radioemisoras la sene "Vivir en Alegría" compuesta por 12 cuñas dramatizadas dedicadas a promover el respeto a los derechos de la salud de los niños de la region altiplánica. En el año 2000 Population Services International produjo y divulgó la radionovela "Wilakasta" compuesta de 25 capítulos educativos sobre salud sexual y reproductiva. Y en la actualidad el Centro para Programas de Comunicación y la Casa Juvenil de Cultura Wayna Tambo difunden los domingos a las 8:30 en directo, por la frecuencia modulada 1017 el programa "Diálogos del Cuerpo", en el que se debaten temas de salud con enfoque intercultural por medio de dramatizaciones, entrevistas y testimonios. Todas estas valiosas experiencias demostraron la utilidad de la educación por radio para los fines del desarrollo.

Es bueno y promisono que la radiodifusión se comprometa con el cuidado de la salud del pueblo, así como con la educación y con otros rubros críticos de la lucha para superar el extremo subdesarrollo que aflige a Bolivia. Pero sin duda, el desarrollo democrático comprende además la satisfacción de otras necesidades vitales de la población. Por ejemplo, el respeto a sus derechos y a su diversidad cultural. El acceso equitativo a empleo, a bienes y a servicios. La libertad de expresión y de información. Y el ejercicio del derecho del pueblo a fiscalizar a los gobemantes. uno de los pilares de la existencia en democracia.

Es evidente que esa democracia necesita hoy en Bolivia más que nunca ser apuntalada para poder sobrevivir. Tan maltrecha está, tanto ha defraudado al pueblo, que éste, según las más recientes encuestas, está viendo mermada su fe en ella. Y - frente a la pobreza, a la violencia, a la corrupción y a la delincuencia exacerbadas - hay, tristemente, algunos ciudadanos que inclusive no descartan el retorno del autoritarismo como alternativa.

Tiene, pues, sentido que el conductor de ERBOL abogue por que todos los medios de comunicación masiva emprendan una cruzada cívica para contnbuir a evitar que nuestra democracia caiga en colapso. Y tiene mucho sentido que la radio - el medio que más llega al corazón y a la mente del pueblo - sea en ese urgente empeño por la salvación de Bolivia la punta de lanza que abra el camino.

=====